

dalena, a quien nos dirigimos con confianza. (G. B., Sartrouville, marzo de 2023).

4. Todo empezó a finales de junio del pasado año 2022 cuando una Operaria, Elodia, comenzó a sentirse muy mal, cada día empeoraba e iba perdiendo peso. Fue ingresada y le fue diagnosticado un linfoma. Yo comencé todos los días a pedirle a Magdalena Aulina que le pidiera a Jesús que hiciera algo, que era su hija y que al estar muy cerca de él la escucharía. Todas las Operarias empezamos a rezar insistentemente al Señor que escuchara nuestra súplica por intercesión de Magdalena. Poco a poco fue mejorando, soportó todas las sesiones de quimio bien y haciendo su vida normal. El pasado 26 de abril tuvimos los resultados. El médico le dijo: "Ha salido todo perfecto, todo está limpio, sin ningún rastro de la enfermedad". Recuerdo que, dirigiéndome a Magdalena, le dije: ¡Gracias! Yo sé que ella me ha escuchado: ella no puede abandonar a ninguna de sus hijas si éstas acuden a ella con mucha confianza. (V. M., Barcelona, mayo de 2023).

5. Deseo comunicar mi gratitud por un favor concedido por Magdalena. Muy agradecida, le pido que no deje de ayudarnos. (Anónima, Valencia, mayo de 2023).

Quien haya obtenido gracias, por intercesión de la venerable sierva de Dios, puede comunicarlo a las siguientes direcciones:

causa.bcn@magdalenaaulina.org

*Carrer de Sant Pere Claver, 2 - E 08017 Barcelona
Tel. 0034 93 203 9083*

Donativos

Agradecemos vuestros donativos para cubrir los gastos del Proceso de Canonización de la venerable sierva de Dios Magdalena Aulina. Damos cuenta aquí, con el nombre o con las iniciales o de forma anónima, según vuestro deseo.

J.J.O.O., M.G., S.A., M.C.G., A.D.S., M.S., F.B., E.C., S.R.L., J.P.E., F.C. (Barcelona); F.M.P., R.J., M.R.G., J.G., Anónimo (Banyoles); J.S.G. (Cuenca); A.R., J.M.P., J.E. (San Adrián); C.H. (Valencia); Devota (Burjasot); Maria Bruno, Rosa Autunno (Spinazzola); O.P. (Nápoli); M.me A.M., Mr. R.D.L. (Cheroy).

IBAN ES38 0081 0167 4800 0120 2127

Codice BIC: BSABESBB



Oración para pedir LA BEATIFICACIÓN DE LA VENERABLE MAGDALENA AULINA SAURINA y gracias por su intercesión

Santísima Trinidad, fuente de toda luz y de todo bien, que suscitas siempre nuevos modelos de vida cristiana, alabanza y gloria a ti por el testimonio de la venerable Magdalena Aulina, tu sierva.

Su existencia, "cara a Dios", nos sorprende y nos conmueve, y es modelo de virtud. Ayúdanos a caminar en la fe, en la esperanza y en la caridad, siguiendo su ejemplo. Según tu santa voluntad, concédenos la gracia que te pedimos ... por intercesión de tu sierva Magdalena.

Te suplicamos, humildemente, que la glorifiques también en esta tierra, para que podamos invocarla como promotora de vida cristiana en las familias, para gloria de tu nombre por siempre. Amén.

*"Padre Nuestro", "Ave María"
y "Gloria al Padre".*

Causa de Canonización de la Venerable Sierva de Dios MAGDALENA AULINA SAURINA (1897-1956)



Fundadora del Instituto Secular "Operarias Parroquiales" Pionera del laicado consagrado



Noticias

Celebraciones en acción de gracias por el decreto del 17 de diciembre de 2022, sobre las virtudes heroicas de Magdalena Aulina (*Te Deum laudamus*):

- 6 de febrero de 2023, a las 12 h: capilla en via della Conciliazione, en Roma.

- 26 de marzo de 2023, a las 11:30 h: iglesia parroquial de San Vicente, en Sarrià, con el cardenal Juan José Omella.

- 21 de mayo de 2023, a las 12 h: iglesia parroquial de Santa Maria dels Turers, en Banyoles.

Mesa redonda, el 20 de mayo de 2023, a las 17 h, en Banyoles, en la casa natal, sobre la biografía "*Magdalena Aulina, mujer apóstol en el corazón del mundo*", del autor fr. Alfredo Simón.

Gracias y favores obtenidos

1. Cuando me dijeron que me tenían que operar de un tumor en el colon, enseguida me acerqué a un cuadrito de Magdalena Aulina. Le recé para que me diera fuerza en esta operación y la aceptase con serenidad. Me fue muy bien, mejor de lo que esperaba. Pude estar bien atendida en mi recuperación, y ahora, en casa, voy mejorando. Seguiré rezando a Magdalena para que me ayude desde el Cielo, que me siga dando fuerza y pueda atender a mi marido, que tiene 94 años. Con todo mi cariño y fervor le digo: ¡Gracias! (María Teresa Jiménez, Madrid, febrero de 2023).

2. "¡Házmelo tú, Magdalena, que también fuiste una buena ama de casa!". Acudí a ella a última hora de la mañana, después de haber intentado en vano, durante horas, solucionar un problema de fontanería en la casa. Y ella me escuchó. No sólo se resolvió el problema a primera hora de la tarde, sin que nadie interviniera, sino que, hacia el atardecer, también volvió a funcionar la calefacción, tras dos días de inactividad. Gracias, Magdalena. (Anónimo, Roma, marzo de 2023).

3. Doy gracias por la intercesión de Magdalena Aulina, por la ayuda recibida en un proyecto pastoral de la parroquia. Habiendo heredado una casa y un terreno, esperábamos poder adquirir otra parte del terreno de los herederos, que servía para ampliar las actividades de catequesis, pero siempre habíamos recibido una respuesta negativa. Después de una peregrinación a la tumba de Magdalena en Barcelona, finalmente recibimos una buena oferta y pudimos comprar el terreno, gracias a la intercesión de Mag-

Pinceladas de su biografía

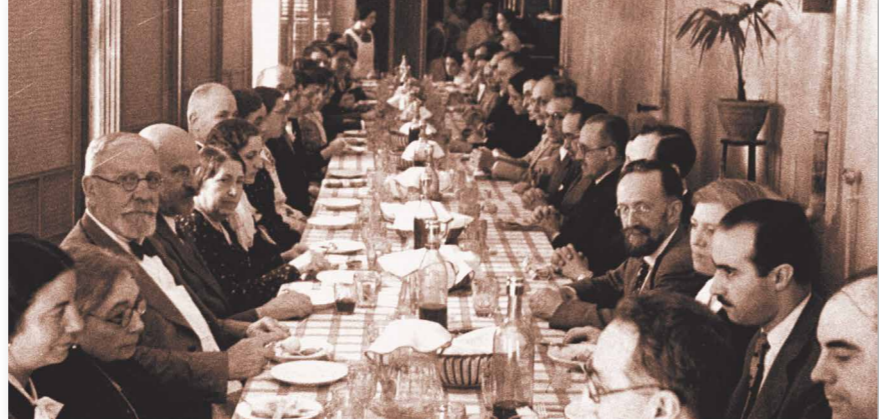
1. Fueron innumerables las familias que, según sus posibilidades, colaboraron con generosidad y eficacia en el desarrollo de la Obra de Magdalena Aulina. No sólo los de Banyoles, sino también muchas otras familias catalanas tuvieron parte viva y activa en la historia de aquellos años, todavía esencialmente fundacionales. Matrimonios y familias enteras colaboraron en la Obra de Magdalena no sólo con todo su cariño e interés, sino también con bienes materiales y con el don de muchas de sus hijas, que entraron en la nueva familia espiritual de Magdalena cuando aún vivían sus padres, Narciso y Carmen.

2. El fuerte atractivo de la actividad apostólica de Magdalena había convertido Banyoles en un lugar de encuentro y promoción de la vida cristiana, con la participación de personas que, atraídas por su espiritualidad, colaboraban en sus proyectos apostólicos. Ella decía: “A cada persona se le debe asignar un trabajo que coincida con su conocimiento o habilidad, y asegurarse de que se sienta satisfecha”. Magdalena reunió a su alrededor a un gran número de familias y personas: intelectuales, personas de carrera, sacerdotes de gran prestigio y personas muy sencillas.

3. Un recuerdo especial merece Montserrat Boada que, movida por su admiración a Magdalena (a la que había conocido en 1927), la invitó a visitar la casa de sus padres, los Condes de Marsal, en Barcelona. Aquellos periodos de larga e intensa convivencia (entre 1929 y 1933) cambiaron para mejor la vida de Tomás Boada y de su mujer, Montserrat Flaquer. Ellos consideraron a Magdalena como un regalo de la providencia. Para toda la familia fueron años de íntima experiencia religiosa, que trascendió los muros del hogar doméstico.

4. También es necesario recordar, por la vital colaboración prestada, a Bartolomé Terradas y Pilar Soler, que poseían una fábrica en Sant Jaume de Llierca, a unos veinte kilómetros de Banyoles, y una finca contigua, donde pasaban parte del verano. Por eso no les resultó difícil ir a casa de Magdalena, para conocerla y escuchar de sus labios los proyectos e iniciativas de apostolado. Posteriormente, los esposos Terradas vieron con satisfacción que, además de su creciente y fructífera colaboración con la Obra, sus hijas M. Ángeles, M. Dolores y M. Rosa entraban de lleno en ella. La familia Terradas había encontrado en la orientación apostólica de Magdalena un proyecto concreto de vida cristiana y de gran bienestar espiritual.

5. En Banyoles, los domingos, a la hora de comer, se sentaban todos juntos a la mesa, jóvenes y mayores, de to-



das las clases sociales, en la sala que Magdalena llamaba Betania, compartiendo la misma comida sencilla, a la que incluso las personas acostumbradas a sustanciosos manjares supieron adaptarse con alegría y abnegación. Todos sabían muy bien que no encontrarían ni lujo ni comodidad, sino un corazón abierto y sensible a sus problemas. Dado que el movimiento iniciado por Magdalena involucraba no sólo a individuos sino a familias enteras, se puede decir que se había formado una gran familia espiritual.

Rasgos de su espiritualidad

1. *Todos los días*: Oficio de la Virgen, con gran devoción, e inclinación cuando se menciona a María. *El lunes* lo dedicarás a las Almas del Purgatorio, recitando 100 Réquiem. *El martes*, el recuerdo de los Ángeles ha de enamorar tu corazón, y diles que sean tus compañeros. *El miércoles*, a la Sagrada Familia. ¡Si comprendieras cuán útil te será entrar en esa Familia divina! Aprende de Jesús la diligencia en el trabajo. Sigue a María con la carga y la diligencia de ama de casa. Mira a San José, que era un hombre sencillo, y por su gran pureza fue llamado a custodiar tanto tesoro divino. *El jueves* dedícalo la Santísima Trinidad. Rézale el Trisagio, y pídele ser un alma enamorada. *El viernes* es el día de dolor. Acompaña a Jesús en su agonía, síguete hasta el Calvario. *El sábado* es el día de María. Encomiéndate a la maternidad divina y rézale los Dolores. *El domingo* a nuestra Gema. Sí, ya que es el día en que más distraída estarás, que la hermana mayor te guíe y vigile en todo. *Para terminar*, hazlo todo con gran amor y con gran pureza de intención.

(Magdalena Aulina, *prácticas espirituales para Montserrat Boada*, 1929)

2. “Jesús mío, dulce amor, encanto de mis potencias, tus divinas influencias comunícame, Señor”. Hermano mío, ¡fíjate en esta jaculatoria! Porque si tienes las influencias

de nuestro Jesús, ¿qué te puede faltar? Juntos con nuestro Jesús, María y la hermana Gema. Adiós.

(Magdalena Aulina, *jaculatoria y recomendación espiritual a José M.ª Boada, al dorso de una estampa del Sagrado Corazón*, 11 enero 1930)

3. Aquel amor grande, que Gema tenía por todo lo que era de su amado Jesús, haga que se aumente en Ud. más y más cada día, para que siempre goce de la gracia que el buen Jesús da cuando de buen grado se le sigue. Su más pequeña amistad.

(Magdalena Aulina, *pensamiento espiritual para Pilar Soler de Terradas, al dorso de una estampita de Santa Gema*, 30 enero 1930)

Testimonios

1. La casa de los Aulina quedaba pequeña cuando llegaba el fin de semana y venían a Banyoles los “domingueros”, los del domingo, es decir, los amigos más asiduos y



los colaboradores, incluso familias enteras con niños de todas las edades. Entre ellos, también estaban nuestros familiares. Por lo general, ni siquiera faltaba el familiar o amigo del amigo que quería conocer. Todos nos juntábamos en los “puntos clave” de reunión. “Un ladrillo para dos pies”, decía Magdalena.

(María Teresa Figueras, *Como vi a Magdalena Aulina. Mis recuerdos*, 1984)

2. En Barcelona la vi modelo de virtudes ocultas y que solamente podían ser advertidas por una persona que la siguiera muy de cerca. Amable, cariñosa, atenta, respetuosa con los Sres. Boada. Pero clara, concreta y decidida, siempre que

se trataba de asuntos relacionados con la Obra. A pesar de tantas personas que la visitaban (seglares, sacerdotes y religiosos), ella se mantuvo siempre humilde, serena, sencilla. Jamás demostraba cansancio, aunque vinieran a hacerle peticiones en horas inoportunas. Con las criadas de la casa fue un ángel tutelar. Ella puso también en sus corazones unas lecciones sobrenaturales de santificar aquel trabajo. Que lo hicieran con la perfección que la Virgen Sma. trabajaría en Nazaret. Que aprovecharan las cosas. Que emplearan bien el tiempo. Que en todo servicio está Dios, si el alma sabe ofrecerlo a Dios. Iba a ayudarlas, cuando podía, en la cocina, a coser; en aquellos trabajos caseros que pudiera darles una mano. Prueba de esta labor de “catequización” lo es el hecho de que aquellas jóvenes sencillas, venidas de pueblo, a lo largo del tiempo comprendieron también la grandeza de otro mejor servicio: el del Señor. Y a Dios se consagraron posteriormente en el mismo Instituto de Magdalena Aulina. No todas, pero sí algunas de ellas.

(Carmen Prat Ferrer, *declaración jurada*, 3.3.1969)

3. Conocí a Magdalena Aulina en mi propia casa de la calle Aragón, de Barcelona, en una reunión que, presidida por el P. Vallet, celebraron un grupo de señoras y jóvenes que simpatizaban con su Obra de Ejercicios. No asistí a la reunión, pero mamá me hizo llamar al término de ella para saludar a las personas asistentes. Cuando llegué, recuerdo que me encontré un poco perdida, sin saber a quién dirigirme, intimidada entre aquellas personas tan mayores para mis años de entonces. Pero una señorita alta, vestida de negro, intuuyendo sin duda mi turbación, se me acercó y, acompañando sus palabras de una caricia, me preguntó mi nombre y si era hermana de Pilar y de M.ª Ángeles, que habían asistido a la reunión. Fue éste mi primer encuentro con Magdalena Aulina, con el sello para mí de un acto de delicadeza por su parte, que me sacó de aquellos momentos de aislamiento en medio de un grupo que no se había dado cuenta de mi presencia. Y tengo casi la certeza de que fue la primera vez que ella entró en mi casa. Esto debió de ser en el año 1928. En los meses que siguieron, y terminado el verano, Magdalena vino a menudo a nuestra casa, en Barcelona, incluso comió alguna vez en la mesa familiar. Era siempre esperada y recibida con sumo agrado. Ejercía un particular atractivo en el ánimo de todos, mayores y pequeños. Nos dábamos cuenta de que era un alma grande, extraordinaria, santa.

(María Dolores Terradas Soler, *declaración jurada*, 14.10.1976)